

Evolución histórica de la dirección del trabajo científico-metodológico en las instituciones de la Educación Técnica y Profesional en Cuba

Historical evolution of the management of the scientific methodological work in the institutions of the polytechnical education in Cuba

*Lina Margarita Ramírez-Lahera

**Jorge González-Ramírez

*** Amaury Castañeda-Velázquez

*Dirección Municipal de Educación. Holguín. Máster en Ciencias de la Educación. lina@ho.ho.rimed.cu

**Universidad de Holguín. Licenciado en Educación en la especialidad Pedagogía-Psicología. Máster en Investigación Educativa. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar. jgonzalez@facii.uho.edu.cu

***Universidad de Holguín. Ingeniero mecánico. Máster en Educación Superior. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. acastaneda@uho.edu.cu

Resumen

En este texto se presenta el resultado del estudio realizado sobre la evolución histórica de la dirección del trabajo científico-metodológico en las instituciones de la Educación Técnica y Profesional en Cuba, partiendo de la necesidad de su perfeccionamiento y desarrollo para alcanzar mejores resultados en la práctica pedagógica, a través de la preparación científica de los docentes. Para la indagación en las diferentes etapas que anteceden al triunfo revolucionario, ha sido revelador consultar a un conjunto de autores que referencian el tema desde diferentes aristas.

Palabras clave: dirección; trabajo científico-metodológico; Educación Técnica y Profesional

Abstract:

This text brings forward the result of the carried out study about the historical aspects of the management of the methodological scientific work in the polytechnic schools in Cuba, taking into account the necessity of its improvement and development just to get a better scientific preparation of the teachers, for the inquiry of the different levels preceding the Revolutionary triumph, it has been necessary to consult a group of author who has studied this topic taking into account the different approaches.

Key words: direction; scientific methodological work; Technical Professional Education

Introducción

La Educación Técnica y Profesional (ETP) en Cuba, tiene como propósito fundamental dirigir científicamente la Formación Técnica y Profesional de nivel medio que tiene lugar en la interacción de instituciones de la ETP-mundo laboral-comunidad orientada hacia la formación de un trabajador competente. Es el subsistema encargado de crear los técnicos medios, obreros calificados y graduados en oficios para llevar adelante el desarrollo científico-tecnológico del país; por lo que está muy acorde con los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido, aprobados en el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, relacionados con la necesidad de una educación con calidad para la formación integral de las nuevas generaciones.

En consonancia con este lineamiento, el Ministerio de Educación ha incluido como objetivo priorizado el

proceso de dirección educacional por la convicción de que la calidad de la educación depende en gran medida de la efectividad de la dirección de los procesos asociados a ella. Dentro de los procesos a atender para el logro de este objetivo, se señala la necesidad de perfeccionar el sistema de trabajo metodológico, lo que ha sido reflejado en la política educacional cubana por diferentes resoluciones en el devenir histórico que establecen su contextualización de acuerdo al desarrollo de la política educacional.

En el Reglamento de Trabajo Metodológico del Ministerio de Educación en Cuba (Resolución 200/2014), se establece la concepción de trabajo metodológico a partir de dos direcciones: el trabajo docente-metodológico y el trabajo científico-metodológico y las formas de su manifestación en el proceso pedagógico, aunque no existe correspondencia entre ambas y es limitada la precisión de cómo se debe planificar, organizar, regular, controlar y evaluar.

Por la importancia del tema de la dirección del trabajo científico-metodológico se emprende en la actualidad una investigación que tiene como una de sus objetivos sistematizar los antecedentes de este proceso en Cuba, cuyo resultado se sintetiza en el presente artículo.

Para la indagación en el tema que se presenta han sido significativos los trabajos de los siguientes autores: De la Luz, J. (editado en 1953); Buenavilla, R. (1995); Castañeda, (1998); Sosa, (2001); García & coautores, (2004); Guzmán, (2001); Medina, (2002) Velázquez, (2014); Valiente, (2005); Valiente, P., González, J. & Del Toro, J.J. (2013).

Materiales y métodos

A partir de la utilización de los métodos de la revisión de documentos, el histórico-lógico y análisis-síntesis, se resumen los elementos más significativos que emanaron de las consultas a las fuentes documentales. También el contenido que se expone es resultado de las entrevistas a especialistas que han profundizado en la historia de la educación en Cuba y a profesionales de la ETP que por su experiencia pudieron narrar sus vivencias personales sobre el tema que versa el presente artículo.

Resultado y discusión

Análisis de los antecedentes previos a 1959

En la etapa de la colonia comenzaron a cristalizar las consideraciones sobre la relación trabajo profesional-Educación Técnica y Profesional como problema vinculado al desarrollo social.

En 1793 se creó la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), sociedad que agrupó en su Sección de Artes y Oficios a prestigiosas figuras de la intelectualidad cubana de la época y que brindaron aportes, muchos de ellos significativos a las ideas y las prácticas sobre la educación de los trabajadores, que se

esforzaron por modernizar y extender la Educación Técnica y Profesional; esfuerzos que fueron canalizados por dicha sociedad con vistas a introducir la técnica y los estudios para la formación de trabajadores capaces de operarla: aspectos que pueden considerarse hoy antecedentes significativos del surgimiento de la ETP en Cuba.

Miembro de esta sociedad fue el eminente pedagogo José de la Luz y Caballero (1800-1862) que dedicó parte de su vida a la educación de la juventud: a él se debe la elaboración de uno de los primeros proyectos sobre cómo debía ser una escuela de nivel medio profesional, el cual se plasma en su “Informe sobre la Escuela Náutica” o “Proyecto sobre el Instituto Cubano”, primer resultado de los esfuerzos de los hacendados e intelectuales cubanos por introducir la Educación Técnica en el país. Este instituto debía ser una especie de Escuela General de Artes y Oficios, unido a una Escuela Normal para la formación de docentes, por el carácter integral y politécnico del mismo, constituyó una de las más avanzadas concepciones que podían plantearse en esa época. (Chávez, 1996).

Para 1860 aumentaron las capas medias urbanas, dueños de pequeños comercios, la organización del trabajo y la diversificación de las actividades en las ciudades, se desarrollan una multiplicidad de profesiones, oficios, ocupaciones; nació el proletariado ligado a las fábricas de tabacos y en otros tipos de manufacturas.

De trascendencia en esta etapa para el desarrollo de la ETP, fue la concepción martiana sobre la unidad teoría-práctica, hombre-actividad económica, hombre-máquina, hombre-naturaleza, conocimientos técnicos-instrucción general. Significativos fueron también los aportes del ilustre pedagogo cubano Enrique José Varona (1849-1933), cuando decía “[...] es una preparación para la enseñanza profesional... el complemento necesario de una buena instrucción general es la difusión de la enseñanza técnica en todos sus grados, desde los oficios manuales hasta las profesiones llamadas liberales”. (Abreu, 1999, p.43).

No pueden estos apuntes olvidar el papel de Fernando Aguado y Rico (1859-1941) en el desarrollo de la Educación Técnica y Profesional, el que fundó en 1882 la Escuela Preparatoria de Artes y Oficios, para la educación técnica industrial, escuela que contribuyó notablemente a la formación de trabajadores en el siglo XX. Ellos proyectaron también unido a la escuela un “Conservatorio Nacional de Artes y Oficios” destinado a la formación del profesorado de la Escuela Técnica Industrial.

El proyecto La Escuela Náutica o Proyecto sobre el Instituto Cubano que nunca llegó a materializarse, constituyó uno de los primeros aportes científico-teóricos significativos en la historia del surgimiento y

desarrollo de la ETP en Cuba, donde se evidenciaron antecedentes de concepciones que hoy en día tienen plena vigencia, entre estos los preceptos que se establecieron sobre la relación entre la docencia y la investigación y la actualización científico-técnica de los contenidos.

En la creación de las “Escuelas Generales Preparatorias” en La Habana y Santiago de Cuba (1855), se advirtió una concepción más amplia en la formación del técnico, o sea que a través del plan de estudios podría lograrse la formación de profesionales más cultos, resaltándose la necesidad de vincular la Educación Profesional con las exigencias para el trabajo científico-técnico en la escuela.

Se resalta como cumbre del pensamiento político-social de la segunda mitad del siglo XIX la figura de José Martí Pérez (1853–1895). Son muy amplios y multifacéticos los análisis del Héroe Nacional sobre diferentes ámbitos de la vida social y económica, a lo cual no escapa su visión respecto a la ciencia y la técnica y el lugar de la educación del hombre en la misma; basta recordar, entre otros, sus posiciones sobre la enseñanza científica, el lugar de los conocimientos científicos y técnicos en la educación del hombre.

Significativos en esta etapa fueron también los aportes del ilustre pedagogo cubano Enrique José Varona (1849-1933), el que defendió, entre otros muchos aspectos, la necesidad del vínculo entre instrucción general y técnico-profesional, la importancia de la primera como base de la segunda, el valor de la aplicación de la ciencia y la investigación a la enseñanza técnica.

También se encuentran los aportes de ideas y práctica pedagógica de Félix Varela, José Antonio Saco y José de la Luz y Caballero, como apuntan Buenavilla y otros (1995, p.27): “[...] que en las clases los profesores debían tener en cuenta la relación entre las ciencias”. Luz y Caballero fue, además, un importante precursor de la idea de “[...] superar a los maestros para que desde su labor docente aplicaran una concepción más científica”. (Sosa, 2001, p.137). En su labor como director del colegio San Cristóbal de La Habana, fue consecuente con esta idea. Al respecto, Sosa, (ídem) refiere que Luz “[...] a los maestros les ofreció conferencias sobre temas didáctico-metodológicos y les transmitió sus conocimientos pedagógicos, los guió en cómo utilizar el método científico”.

La escuela, como institución en la etapa colonial, estuvo fundamentalmente en manos privadas, con predominio de las pertenecientes a órdenes monásticas y del clero secular. Un importante lugar le correspondió a la Iglesia Católica, que tuvo a su cargo establecer las primeras instituciones escolares y dictar las normas y regulaciones para las mismas, las cuales se basaron en el más ortodoxo escolasticismo (González, Valiente y Del Toro, 2014). El hecho de que imperaba en la escuela cubana la enseñanza

religiosa, matizaba en carácter anticientífico del trabajo de la escuela y por tanto limitaba la visión sobre la necesidad de la incorporación de los recursos de la ciencia en este ámbito.

Los elementos que caracterizaban el desenvolvimiento del trabajo científico en la educación en la etapa colonial, limitaron la manifestación de todas sus variantes y formas, incluyendo el trabajo científico-metodológico con las particularidades que en la actualidad se le conceden. Ello se justifica por los hechos siguientes:

- No existía una política del sistema educativo, que estimulara la aplicación de formas del trabajo científico en la escuela.
- Faltaba una infraestructura para el desarrollo y promoción de la actividad científica en el sistema educativo y particularmente en la escuela.
- Los principales aportes, fueron realizados por algunos ilustres cubanos considerados personalidades históricas de la Pedagogía Cubana, que contribuyeron a las concepciones educativas y didácticas que emanaban de su interacción con la práctica y no de un trabajo científico-metodológico consecuentemente estructurado.

La **etapa neocolonial**, se caracterizó por una formal independencia política de Cuba y una real subordinación al gobierno de los Estados Unidos, este nuevo status de la nación cubana que permitió la intromisión del imperialismo yanqui en la vida nacional, influyendo en todos los subsistemas del sistema educativo.

En el país comenzó a cobrar auge el movimiento de la denominada “Escuela del Trabajo”, nacido en Europa en la primera década de este siglo, viéndose como una alternativa contra la escuela que aislaba el trabajo docente de las exigencias económicas y que introdujo la actividad (el trabajo) como cualidad pedagógica y metodológica, eliminando formas receptoras de enseñanza y determinó su contenido a partir de las exigencias profesionales y cívicas de la vida, se concibió como la escuela del futuro y su tarea esencial fue la educación de hombres aptos, capaces, como eslabón hacia el hombre ideal.

Durante la República, en los 56 años de su existencia, la ETP constituyó uno de los sectores de la educación más atrasados y apartado de las necesidades reales del país, con un número limitado de centros y de contenidos de baja calidad, lo que permitía una preparación mínima de acuerdo a las exigencias de las empresas cubanas y extranjeras sobre la base de la explotación del trabajador. A pesar de esto y en cierta medida contradictorio, constituyó un período donde nacieron diferentes leyes y otros tipos de documentos sobre la ETP, se crearon numerosas Escuelas Técnicas Industriales y otros tipos de

centros educacionales para la preparación de los trabajadores, lo que respondía en la mayoría de los casos a fines políticos nacionales y locales y no a una estrategia de educación en función de las necesidades socio-económicas del país.

Castañeda, A. (1998), cita como una manifestación relevante en la ETP sobre el trabajo científico-metodológico espontáneo que se desarrollaba en la etapa, el libro Un siglo de enseñanza industrial en Cuba, del profesor de la Escuela Superior de Artes y Oficios, José Montó Sotolongo, publicado en 1951, en el que se compilan y fundamentan definiciones de conceptos propios de esta área del conocimiento, referentes sobre la historia de este tipo de Educación, sobre la enseñanza práctica y su metodología, la enseñanza industrial, sobre experiencias en otros países, entre otros aspectos.

El trabajo científico-metodológico de los docentes en función de la ETP, estaba limitado por las propias políticas que no daba cabida a la creatividad de los profesionales de la educación para proponer alternativas para una mejor dirección de los procesos en la escuela, lo que se corroboró con la publicación de los tres primeros folletos que oficialmente regulaban las actividades en diferentes áreas de este nivel educativo, estos fueron:

- Metodología de la Enseñanza Práctica.
- Psicología aplicada a la Educación Técnica.
- Organización y Administración de talleres escolares.

Estos folletos hacían referencia a la necesidad de la preparación pedagógica de estos profesores, a principios y prácticas útiles que debían guiar a la Educación Técnica moderna en los Estados Unidos de América.

Análisis de los antecedentes después de 1959

Con la lucha y perseverancia de muchos, se logró dentro del régimen existente el surgimiento y desarrollo del germen de una Educación Técnica y Profesional nueva que triunfó el 1ro. de enero de 1959, momento en que el Gobierno Revolucionario hizo realidad el Programa del Moncada: Desarrollar una reforma integral en el Sistema Nacional de Educación que permitiera sentar las bases para producir un salto cualitativo y cuantitativo en la preparación de los obreros capaces de llevar adelante la economía del país.

Al triunfo de la Revolución, la Educación Técnica y Profesional sólo contaba con un número reducido de centros tecnológicos en todo el país, egresando los estudiantes de estos centros con el nivel de Obrero Calificado o Maestro Agrícola.

Entre las primeras tareas del Gobierno Revolucionario Cubano, estuvo la creación de un considerable número de escuelas técnicas profesionales en diferentes especialidades, en las que se formaban técnicos de nivel medio y obreros calificados que respondieran al desarrollo que se proyectaba para las distintas ramas de la economía, así como en la ciencia y en la técnica.

Con el triunfo de la Revolución en 1959, surgió en Cuba una política científica que se ha ido estructurando y perfeccionando en el decursar del tiempo, la que se ha concretado en el sistema educativo cubano, impactando en el trabajo científico-metodológico.

La década de los años 60 constituyó una etapa decisiva en el desarrollo de la ETP, aportando singulares experiencias que marcaron para siempre a este tipo de educación como fue la constitución del Instituto Superior de Educación (ISE) en 1960. En el año 1962 se creó en Ciudad Libertad, el Instituto Pedagógico Industrial y en el mismo año 1962, se inició un trabajo conjunto con la UNESCO para crear un centro formador de profesores de la ETP, que incluyó dentro del perfil profesional su preparación para investigar los problemas del proceso de enseñanza-aprendizaje y de la actividad educativa en la escuela.

Entre 1969 y 1974 se fortaleció la red de ISE, etapa en que asumió la ejecución del Plan de Perfeccionamiento del sistema nacional de educación, a partir del curso escolar 1976-1977 asumió la dirección y ejecución de las Jornadas Pedagógicas de Maestros, que desde el nivel de centro aglutinaron en torno al trabajo científico al personal docente de todos los niveles educativos, incluidos la ETP, con el objetivo general de estudiar y divulgar las experiencias investigativas realizadas para perfeccionar la actividad docente-educativa. Como resultado los docentes de esta enseñanza realizaban la presentación de los mejores trabajos metodológicos realizados en los colectivos pedagógicos de las escuelas, vinculados con la aplicación y puesta en práctica de los nuevos programas, textos y guías metodológicas; exposiciones de medios de enseñanza y de la nueva literatura científica y pedagógica.

La década de los años 70 se destacó, además, por la creación desde la Resolución Ministerial No. 210 de 1973 del Instituto Pedagógico para la Educación Técnica y Profesional (IPETP), el cual asumió la tarea de la formación y superación profesional pedagógica de los profesores y directivos de este tipo de educación, institución que a partir de este momento inició un fuerte trabajo científico-investigativo y de dirección de la actividad investigativa en las escuelas vinculadas a la ETP, estimulando con énfasis el trabajo científico-metodológico en busca de las mejores concepciones y prácticas para impulsar la ETP en el país. En julio de 1972, se constituyó la dirección del Instituto Pedagógico de la Educación Técnica y Profesional (ISPETP), quedando oficialmente instaurado el 2 de Julio de 1973 mediante la Resolución

Ministerial No. 210 del MINED.

En 1974 se constituyó el Primer Contingente del Destacamento Pedagógico para la ETP, en el que se asumió un currículum que tomó como base los planes y programas de estudio del centro homólogo existente en la URSS en aquellos momentos, y los planes de los centros tecnológicos existentes hasta entonces, que en todos los casos potenció en desarrollo de saberes para investigar los problemas prácticos de la escuela.

Otro importante paso en el perfeccionamiento de la dirección del trabajo científico-metodológico en la escuela como una forma de la actividad investigativa, que impactó en la ETP, se concretó en 1976 cuando se creó el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) que actualmente constituyó la unidad de ciencia y técnica para el MINED, con el objetivo de dirigir normativa y metodológicamente la actividad investigativa y de experimentación pedagógica en el sector educacional.

El trabajo científico-metodológico apareció por primera vez legislado en la Resolución Ministerial 220 del año 1979 como una de las direcciones del trabajo metodológico, destacando su carácter científico y a la vez metodológico para favorecer la calidad del proceso docente educativo, a partir de la solución de problemas que se presentaban en la práctica pedagógica por la vía investigativa.

Los años 80 marcaron un período de consolidación de la ETP y de introducción de cambios sustanciales y nuevas concepciones pedagógicas en relación con este tipo de educación, acorde a la nueva realidad socio-económica del país y a los retos internacionales al respecto. La red de centros de la ETP se elevó en cuanto al número de escuelas y se perfeccionaron los planes de estudios. Esta década se destacó por una dirección más perfeccionada del trabajo científico-metodológico, desarrollándose una amplia gama de investigaciones en el ámbito de esta enseñanza, que aunque desde el punto de vista teórico tenían como mérito fundamental, sólo la sistematización y la orientación para la práctica, brindaron aportes importantes que estimularon transformaciones en nivel educativo con experiencias investigativas con las particularidades del proceso docente-educativo en las instituciones de la ETP y su perfeccionamiento.

Los eventos que se desarrollaron hasta 1985 desde los niveles de base (instituciones de la ETP) hasta el nacional, constituyeron un espacio para la participación de maestros, profesores, cuadros y otros funcionarios de la Educación Técnica Profesional, lo que facilitó la generalización y difusión de las experiencias pedagógicas para mejorar la calidad de la conducción de los procesos en función de la formación de los alumnos.

Las Jornadas Pedagógicas de Maestros en las que se exponían trabajos que por su naturaleza podían

considerarse de corte científico-metodológico, están consideradas el antecedente más directo del movimiento masivo generado desde 1986 por los eventos de Pedagogía, donde se ha mantenido la idea de que los docentes expongan sus experiencias investigativas muy vinculadas a esta forma del trabajo científico.

En la década de los noventa el desarrollo de las investigaciones se vio afectada por el derrumbe del campo socialista de Europa. En el contexto cubano fueron muchas las transformaciones que se acometieron y se proyectaron con el fin de ajustar la ETP a las nuevas condiciones; transformaciones que fueron desde la dirección escolar, en su sentido más amplio, hasta la preparación de docentes y directivos para acometer dichos cambios, los diseños curriculares con un gran peso en la Formación General y Básica y la introducción de las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones.

La década de los noventa, pese a los problemas de la situación anteriormente descrita, constituyó una década determinante en el proceso de consolidación del trabajo científico-metodológico y su dirección en la ETP, ello está condicionado por la fundación del Centro de Estudios de la Pedagogía Profesional (CEPROF), que dentro de muchos de sus aportes se encontró la estimulación de este tipo de investigaciones en la escuela.

En esta década se comenzó la realización de Talleres Nacionales y Simposios Iberoamericanos auspiciados por el (CEPROF) y en especial sobre la ETP, en los que se priorizaban las exposiciones de trabajos investigativos vinculados a la actividad del docente en el aula y su actividad educativa en general.

En el análisis de los documentos normativos emitidos por el Ministerio de Educación, se revela la existencia de una multiplicidad de orientaciones e indicaciones en función de la organización del trabajo científico-metodológico, alternativas para su organización en función de la superación de los docentes y de la investigación de los problemas de la institución educativa. En la R/M-200/2014 se plantea la conceptualización del trabajo científico-metodológico y las formas de su manifestación en el proceso pedagógico, aunque no existe correspondencia entre ambas y es limitada la precisión de cómo se debe planificar, organizar, realizar, controlar y evaluar. Elemento que demuestra que aún no está dicho todo con respecto a este proceso que se desarrolla como esencia en las instituciones de la ETP a partir de sus particularidades; por tanto invita a continuar profundizando en su investigación.

Conclusiones

El análisis de los antecedentes de la manifestación del trabajo científico-metodológico y su dirección en

diferentes etapas del desarrollo histórico de nuestra sociedad permiten establecer las siguientes tendencias:

En la historia de la educación en Cuba y de la ETP han estado presentes formas espontáneas de la actividad investigativa de los docentes. La dirección del trabajo científico-metodológico en toda esta etapa, como parte de la actividad investigativa de la escuela, estuvo limitada porque las políticas existentes no la estimulaban.

En la etapa neocolonial el desarrollo científico-técnico era embrionario y estaba dado por la actividad individual de algunos científicos; no había planificación, organización ni estímulo para la actividad de investigación.

Antes de 1959, los principales aportes vinculados al trabajo científico-metodológico fueron el resultado de la gestión autodidacta, realizados fundamentalmente por ilustres cubanos de la Pedagogía Cubana, que contribuyeron a las concepciones educativas y didácticas que emanaban de su interacción con la práctica y no de un trabajo consecuentemente estructurado.

En la etapa revolucionaria, el trabajo científico-metodológico en el contexto de la ETP y su dirección como objeto de estudio en la investigación educacional, careció de desarrollo teórico y de conformación de un marco teórico conceptual, limitándose al reciente establecimiento de normativas ministeriales para su instrumentación.

Se revela la necesidad de participación de las entidades productivas y de la comunidad en el proceso pedagógico, que garanticen la vinculación y preparación científico-técnica de docentes y especialistas de la producción.

Con el triunfo de la Revolución en 1959, surge en Cuba una política científica que se fue estructurando y perfeccionando con el decursar del tiempo, la que se ha ido concretando en el sistema educativo cubano, impactando en el trabajo científico-metodológico como una de sus formas.

Después de 1959 aparecieron instituciones de investigación y se destacaron científicos de renombre universal. Sin embargo, la investigación y la innovación en función del perfeccionamiento de la práctica pedagógica, no existió como un fenómeno generalizado.

Referencias bibliográficas

Abreu Regueiro, R. (1999). *Pedagogía Profesional: Un imperativo en los institutos politécnicos y la Entidad Productiva contemporáneas*. (Tesis de maestría). Instituto Superior Pedagógico para la Educación Técnica y Profesional. La Habana, Cuba.

- Buenavilla, R. (1995). *Historia de la Pedagogía en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Castañeda, A. (1998). *El perfeccionamiento del modelo del profesional de la carrera Licenciatura en Educación en Mecánica: Una necesidad para el logro de sólidas habilidades técnico-profesionales en el egresado*. (Tesis de maestría). Holguín, Cuba.
- Chávez, J. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. Ciudad de La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- De la Luz, J. (1953). *Escritos educativos*. Ciudad de La Habana, Cuba: Ed. Universidad de La Habana.
- García, G. & coautores. (2004). *Temas de Introducción a la Formación Pedagógica*. Ciudad de La Habana. Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Guzmán, R. A. (2001). *El proceso pedagógico en los colegios católicos durante la república neocolonial*. (Tesis doctoral). Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín. Cuba.
- Medina, C. E. (2002). *La escuela pública holguinera (1902-1958)*. (Tesis de maestría). Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero. Holguín. Cuba.
- Ministerio de Educación Superior. (1979). *Reglamento para el Trabajo Metodológico*. R/M-220/79. La Habana, Cuba: Autor.
- Ministerio de Educación (2014). *Reglamento del Trabajo Metodológico de Educación*. R/M-200/2014. La Habana, Cuba: Autor.
- Séptimo Congreso del Partido Comunista de Cuba. (2016). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Sosa, E. (2001). *Historia de la Educación en Cuba*. t. 3. La Habana: Pueblo y Educación.
- Valiente, P. (2005). Una propuesta de caracterización de la Política Educacional de la Revolución Cubana en su evolución histórica. *Encuentro de Pedagogos de Cuba y Estados Unidos*. Holguín. Cuba.
- Valiente, P., González, J. & Del Toro, J.J. (2013). *Evolución del proceso de formación de los directores escolares en Cuba*. Holguín, Cuba: Material digitalizado.
- Velázquez, N. (2014). *La gestión del director escolar en la dirección institucional del proceso de enseñanza- aprendizaje en la secundaria básica*. (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Holguín, Cuba.